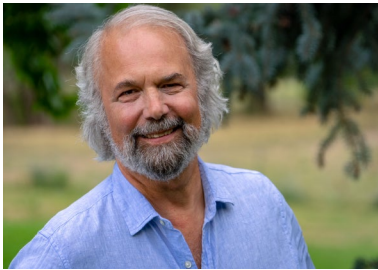


Abrazando nuestra inocencia primigenia

El Pulso del Espíritu

16 de noviembre de 2018



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

*¿Llegará un momento en que los recuerdos se
desvanezcan*

Y desaparezcan con los largos años?

Cuando los lazos ya no unan más.

Señor, sálvame de este miedo oscuro

No me dejes volver a casa como un extraño

No podía soportar ser un extraño.

~ Jerome Clark y Robin Williams

Llegamos desde el reino del Ser al mundo. Llegamos, pero en verdad nunca dejamos ese reino. En el arco de nuestra vida, somos como el sol que sale y finalmente se pone, moviéndose por el mundo. No quiero volver a casa como el sol poniente, para que me miren y se pregunten los que me saludan: ¿De qué se trató tu vida? ¿Que estuviste haciendo? No quiero haberme olvidado de mí mismo, ni de los orígenes de donde vengo, a qué sirvo y a quién amo. No quiero volver a casa habiéndome identificado en términos del contexto mundano en el que vivo ahora. Vine aquí, y creo que también viniste aquí, para sostener al mundo en el arco del cielo. En el arco de tu encarnación, tienes la capacidad de sostener lo que el mundo es desde un lugar

atemporal. Puedes celebrar la procesión del tiempo y el desarrollo de los acontecimientos aquí en el mundo. Creo que todos tenemos esa habilidad innata e inherente.

Pienso en Eden Valley, donde se encuentra Sunrise Ranch, en Loveland, Colorado. Entré manejando en él la otra noche. Todavía había crepúsculo en el valle, y miré alrededor. Mi corazón se abrió de golpe. Sentí la inocencia de este valle. Fue nombrado Eden Valley por aquellos que fundaron Sunrise Ranch. Lo vieron como un lugar paradisíaco, a pesar de que no se parecía mucho a eso en ese momento. Era una granja de tierra seca que había sido gastada por el cultivo. Era difícil cultivar algo aquí en ese momento. Y sin embargo, lo llamaron el Valle del Edén. Tuvieron un sueño sobre este valle, como lo hacemos hoy en día también.

Al llegar al valle, sentí la inocencia de la realidad de lo que es este valle: un lugar inocente para ser conocido y compartido por personas que viven en la verdadera inocencia original. No me refiero a ingenuidad, por cierto. Me considero un tanto sabio mundanamente. Pero eso es el arte de esto,

¿no es así? Ganar algo de sabiduría mundana pero no perder tu inocencia original.

Hay poder en la inocencia. Hay un impulso primordial en nuestra inocencia—el impulso de vivir, de conocer la alegría, de crear, de comprometernos, de amar. Esos son impulsos primarios que nacen de una inocencia original. No me conformo con una enseñanza, un programa o una idea. Estoy a punto de volver a la inocencia original y vivir la vida desde allí. Podrían pensar que eso me haría estúpido y estaría sujeto a ser aprovechado. Pero digo que nuestra inocencia original nos hace fuertes. Nos hace amar. Nos hace fértiles y nos permite abrazar el mundo en que vivimos. Nos da poder como creadores tanto en nuestra dimensión masculina como femenina, y ciertamente necesitamos tanto a los hombres como a las mujeres. Y por eso debemos regresar a nuestra inocencia original, nativa, inocencia primigenia.

Para nosotros como hombres, nuestra inocencia primordial nos hace hombres. Nos hace fuertes. Este mundo necesita hombres que traigan al mundo el poder de la verdadera masculinidad, de lo Divino Masculino; quienes traen el poder absoluto del amor que está dentro de ellos con el cual están conectados, no solo su idea, no solo su enseñanza—sino el poder que nace de su inocencia primaria.

Estaba pensando en la imagen de la llamada masculinidad en la escena mundial de hoy. Te hace rascarte la cabeza y te preguntas, ¿qué está pasando? ¿Y por qué esta sombra masculina desfila en el escenario mundial? Lo que me viene es que en lo profundo de nuestra alma como humanidad, como seres humanos, hombres y mujeres, anhelamos ver algo de masculinidad

retratado. Y si no tenemos lo real, nos conformaremos con una versión grotesca de la masculinidad. Pero esa no es la respuesta.

Necesitamos hombres que se encuentren en su inocencia primordial, hombres no domesticados, que están llegando a la verdad de quienes son, sin desanimarse. Vivimos en una sociedad posmoderna, impactada por el progresismo y el movimiento feminista, que ha traído todo tipo de avances al mundo. Y tenemos que preguntar, ¿a qué costo? ¿Y, ya hemos llegado a la respuesta? Para una mujer que trabaja cincuenta o sesenta horas a la semana, atendiendo su casa, criando una familia y dedicándose a su propia vocación y su propio sentido de servicio en el mundo, todo al mismo tiempo, agotándose en el proceso: ¡los derechos de las mujeres! ¿No es genial? Feminismo, ¡apoyémoslo! Hay algo que falta en esa imagen, y ciertamente un equilibrio más evolucionado para nosotros como personas.

Creo que como hombres y como mujeres, y como hombres y mujeres juntos, estamos en un largo viaje a casa, un largo viaje a casa en el arco de nuestras vidas, llegando a un conocimiento más evolucionado de nosotros mismos, a una comprensión más evolucionada de la masculinidad y de la feminidad, y cómo esas dinámicas se desarrollan en nuestras vidas individualmente y entre nosotros como seres humanos. Estamos entrando en un nuevo dinamismo de lo Divino Masculino y lo Divino Femenino expresándose individualmente en nosotros, y luego entre nosotros como seres humanos, dando nacimiento a la Creación en todo nivel de nuestra experiencia humana.

Sé que puedo estar en un territorio peligroso, pero creo que en un buen territorio. Esta es

un área vital para ser considerada por nosotros los evolutivos conscientes. No hay vuelta atrás a los "viejos tiempos". Se han ido. No se puede volver a un viejo modelo de cómo estábamos destinados a ser como hombres y mujeres, y hombres y mujeres juntos, nacidos de una sociedad agraria o industrial.

¿Cual es la verdad? La pregunta para todos es la siguiente: *¿Cómo acojo mi inocencia primigenia y permito que lo que es real y verdadero, lo que es creativo y dinámico, emerja entre nosotros, más allá de las ideas sobre el tema o la defensa al respecto?* No estoy dejando de lado las ideas y no estoy dejando de lado la promoción; pero más allá de todo eso, ¿cómo nos movemos en nuestras vidas para experimentar lo que es verdadero y real? Podemos soñar. Pero a veces un sueño o una visión puede postergarse hasta mañana. ¿Qué significa vivir de manera transparente hoy?

La transparencia es un asunto interesante. A veces las personas nos dicen que nunca han oído hablar de Sunrise Ranch. Somos transparentes e invisibles para ellos. Nuestros jardineros van al mercado de agricultores en Loveland o Fort Collins y venden un pepino a alguien, y luego escuchan el comentario: "He vivido en Loveland durante veinticinco años y nunca he oído hablar de Sunrise Ranch". Y no es sólo gente en los mercados de agricultores que dicen eso.

Hay personas que vienen a Sunrise Ranch y se quedan aquí por días que no ven a Sunrise Ranch. Pueden ver los edificios, pueden ver los campos, pueden ver las vacas y pueden ver a la gente, pero no pueden ver Sunrise Ranch. No ven la inocencia de Eden Valley. Caminan por ahí pero no lo ven. ¿Y por qué? Tienen ideas, tienen sueños, tienen enseñanzas, tienen defensa, pero

no pueden verlo. No es de extrañar que para algunos en el mundo que nunca han estado aquí somos invisibles.

Y eso es así donde quiera que vayas alrededor del mundo. Hay personas que no pueden ver la realidad. Tienen ideas y sueños, algunos de los cuales son muy evolucionados y muy hermosos, y que van a suceder algún día. Pero hasta que una persona atraviesa toda la fachada de su vida, incluidas todas las ideas expuestas, las enseñanzas y las creencias, hasta que logran entrar con su inocencia primigenia en el mundo, exponiendo esa inocencia y actuando como tal en el mundo, no pueden ver. No están trayendo una inocencia primigenia al mundo y no pueden verla en el mundo. No están sosteniendo el arco del cielo *para* el mundo, y no ven el arco del cielo *en* el mundo. Ellos no ven su casa.

Si alguien tiene una idea brillante sobre el futuro de la humanidad pero que no contiene el hogar, no lo compro. No quiero ir allí ¿Qué hay de ti? Si la versión de alguien del futuro de la humanidad es una empresa comercial, le pediría que se quede con su empresa comercial, no estoy interesado. Puedo interesarme por los negocios, pero no si ese es el retrato del futuro de la humanidad. El verdadero hogar es el arco del cielo que contiene todos los asuntos humanos, el mundo. Vemos casa cuando traemos casa. Vemos Sunrise Ranch cuando traemos Sunrise Ranch. Vemos Eden Valley cuando traemos la realidad de Eden Valley al mundo, dondequiera que estemos.

Cuando no estamos haciendo eso, ¿qué nos queda? Desaliento y desilusión. Alguien podría venir aquí y decir: "Estoy decepcionado con este lugar. No tienen todas las últimas novedades e invenciones aquí. Y, por cierto, la gente aquí

no es perfecta". Alguien podría incluso vivir en Sunrise Ranch y llegar a esa misma conclusión. La decepción y el desaliento son evidencia de la falta de empuje de una persona, de conformarse con ideas y sueños y de no vivir la realidad de esas ideas y sueños. Porque cuando vives la realidad de ellos, son reales para ti. Ves Sunrise Ranch, ves la inocencia de Eden Valley, dondequiera que estés. Y no me refiero solo a Sunrise Ranch o este valle físico. Este rancho, esta comunidad, este valle, son símbolos del mundo entero.

Cuando una persona está trayendo el arco del cielo, que es el verdadero hogar, y manteniendo su mundo en eso, la decepción y el desaliento son tan extraños como tener a su propio niño en sus brazos y sentirse decepcionado y desanimado en ese niño. No entra en tu cabeza, ¿verdad? Para cualquiera de ustedes que ha sido padre, cuando está consolando y sosteniendo a su propio hijo pequeño o infante, ¿piensan en cuán desanimado y decepcionado están de ellos? ¡Qué vergüenza si lo hacen! No, no estás pensando eso. Solo los están amando en la totalidad de quienes son.

Hay una hermosa cita del Libro de Malaquías:

Pero a ti ... se levantará el Sol de justicia con curación en sus alas ...

Ese eres tú y ese soy yo: el Sol de justicia que viene con la curación en nuestras alas. El sol sale por el este y se pone por el oeste, simbólico del arco de una vida humana. Con razón nos levantamos en nuestra vida como el sol, y extendemos nuestras alas sobre el mundo en que vivimos, y traemos sanidad a ese mundo. Lo sostenemos con el hogar celestial que conocemos. Traemos el involucramiento del cielo. El cielo es simplemente una palabra para el verdadero hogar de lo Divino. Es donde vive Dios. Y cuando

conocemos lo Divino, cuando nos conectamos inocentemente a él, conocemos el hogar de esa realidad y luego traemos al mundo el poder envolvente y sanador de lo Divino.

Esta cita de Malaquías habla del sol de justicia que viene "con la curación en sus alas". Me parece que la presencia curativa y envolvente del hogar y el cielo es una cualidad de la Madre Dios, de la Divina Femenina que llevamos como hombre o mujer. Cuando surgimos en nuestra inocencia primordial, heredamos el poder de esas alas curativas. ¿Las sientes ahora? Tus alas, mis alas, en el arco de una vida humana. El sol de justicia se levanta con la curación en sus alas, sus alas. Y cuando miramos el valle del Edén, lo vemos.

El mundo, dondequiera que esté, está en un estado de evolución en el rango manifiesto de las cosas. Siempre ha sido así, y creo que podemos asumir que siempre será así. Y, sin embargo, nos encontramos en un lugar de belleza y perfección que fomenta esa evolución y la lleva hacia adelante y permite que se dé la vuelta a la derecha, para llegar a lo que está destinado a ser en forma manifiesta. Eso está sucediendo aquí en Sunrise Ranch, y hay toda la diligencia de todos los que vivimos aquí que ayuda a que eso suceda. Pero esa diligencia, esa actividad, es más importante como una expresión de algo que está sucediendo en la conciencia. Está sucediendo en nuestros espíritus. Estamos fomentando esa manifestación, esa evolución de la forma, a través de lo que pensamos, sentimos, decimos y hacemos.

Si bien hay una necesidad de planear para permitir que produzca, la previsión es buena para ayudar a su aparición, Sunrise Ranch no es un plan de negocios y no es un negocio. No es una creación de dinero, aunque necesitamos

dinero para operar. Es una realidad nacida de lo espiritual, nacida de la inocencia primigenia de las personas que viven aquí. Y todo lo demás está sirviendo a esa realidad. Sin eso, no tenemos nada. Y *con* eso, estamos facultados para tenerlo *todo*.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Sunrise Ranch
15 de julio de 2018



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org*

Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.

To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org

Copyright © 2018 by Emissaries of Divine Light